
DE FREZITHA XTRADELIXIUX A MISS DALIA CORTEZ: La presentación de la persona en Facebook

FROM FREZITHA XTRADELIXIUS TO MISS DALIA CORTEZ: the presentation of the person on Facebook

DE FREZITHA XTRADELIXIUX A MISS DALIA CORTEZ: a apresentação da pessoa no Facebook

Ana Beatriz Vega Cruz¹
Eduardo Weiss^{†2}

RESUMO

A construção da identidade nas redes sociais, principalmente no Facebook, tem sido motivo de grande interesse. Como a identidade é construída nessa rede social? Este artigo apresenta o caso de uma jovem -Sexóloga Dalia Cortez (sic) - cujo perfil foi seguido por um ano e meio. Por meio de suas publicações e na forma de pequenas histórias que juntos compõem histórias de vida, essa jovem explica a construção de sua identidade através do desenvolvimento de diferentes máscaras e narrativas sobre si mesma. Entre os achados encontrados, destaca-se que a construção da identidade ocorre no entrelaçamento entre a vida online e offline, e com a participação de outras pessoas, que se tornam vigilantes, comentadoras e referentes para o desenvolvimento e apresentação do self.

Palavras-chave: identidade, auto-apresentação, juventude, narração, Facebook

RESUMEN

La construcción de la identidad en las redes sociales, sobre todo en Facebook, ha sido objeto de gran interés. ¿Cómo se construye la identidad en esta red social? En este artículo se presenta el caso de una joven -Sexóloga Dalia Cortez (sic)- cuyo perfil se siguió durante año y medio. A través de sus publicaciones y en forma de pequeñas historias que en conjunto conforman

Submetido em: 30/04/2020 – **Aceito em:** 30/04/2020 – **Publicado em:** 30/04/2020.

¹ Candidato a Doctor del Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (DIE-Cinvestav). CE. betz_vc@hotmail.com

² Profesor investigador del Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav. Dirección postal institucional: Calzada de los Tenorios núm. 235, col. Granjas Coapa, 14330, México, Ciudad de México.

relatos de vida, esta joven da cuenta de la construcción de su identidad a través del desarrollo de distintas máscaras y narrativas sobre sí. Entre los hallazgos encontrados destaca que la construcción identitaria se da en la imbricación entre la vida *online* y *offline*, y con la participación de los otros, quienes se convierten en vigilantes, comentaristas y referentes para el desarrollo y presentación del sí mismo.

Palabras clave: identidad, presentación del yo, jóvenes, narración, Facebook

ABSTRACT

The construction of identity in social networks, especially on Facebook, has been a subject of great interest. How is identity built in this social network? This article presents the case of a young sexologist Dalia Cortez, whose profile was followed during a year and a half. By means of her publications and in the form of short stories which together make up life stories, this young female gives an account of how she constructs her identity through the development of different masks and narratives about herself. This identity construction occurs in the overlap between online and offline life, and by the participation of others, who become vigilant, commentators and references for the development and presentation of it.

Keywords: identity, presentation of the self, youth, narration, Facebook

INTRODUCCIÓN

Este artículo, que se desprende de una investigación doctoral en curso, se propone presentar un estudio sobre las formas de construcción de la identidad en Facebook. Centrándose en el caso de una joven que experimenta por distintos cambios de perfil a lo largo de algunos años y en relación con cambios vitales e inserciones profesionales diferentes, este texto quiere aportar al debate sobre los efectos de las redes sociales en la configuración de distintas narrativas de sí. Un elemento significativo es el seguimiento que se le dio a esta joven durante un período prolongado de tiempo, que permitió ver cómo interactuaba con distintos desafíos y cuestiones que se le fueron presentando. Para ello, en esta introducción se presentan algunas consideraciones sobre Facebook como entorno mediático y socio-técnico particular; en segundo lugar, se introducen algunas consideraciones teóricas sobre la identidad, en tercer lugar se presenta la metodología del estudio y en cuarto lugar se discuten algunos de los hallazgos del trabajo.

Un punto de partida de la investigación es que la construcción de la identidad se da siempre en contextos particulares, en los cuales los medios y tecnologías juegan un rol. Facebook (FB) cuenta con alrededor de 80 millones de usuarios en México, lo que convierte a esta plataforma

en uno de los principales sitios de redes sociales en ese país.³ En este artículo se entiende a las redes sociales como “aquellos servicios de Internet que permiten a los individuos construir un perfil público, privado, o semi-privado dentro de un sistema interconectado en donde se puede articular una lista de otros usuarios con quienes conectarse, y que permiten navegar a través de los diferentes perfiles de los demás” (DANAH Y ELLISON, 2015).

Facebook fue creada en 2004 por Mark Zuckerberg y otros de sus compañeros de la Universidad de Harvard. Si bien en sus inicios esta red social limitó el acceso a los estudiantes de Harvard, poco después se abrió a los estudiantes de la Universidad de Stanford. A partir de 2006 el acceso a FB se generalizó a toda la población que tuviera como mínimo 13 años.

Facebook se ha planteado como misión “[...] dar a las personas el poder de construir una comunidad y acercar el mundo. Las personas usan Facebook para mantenerse en contacto con amigos y familiares, para descubrir lo que sucede en el mundo y para compartir y expresar lo que les importa”.⁴ Para lograr esto, la red social hace uso de una arquitectura, es decir, una estructura particular que permite a los usuarios comunicarse y desenvolverse en ella. Entre los elementos de su arquitectura se destacan:

- a) El perfil: sección en la cual los usuarios dan a conocer información personal (intereses, fecha de nacimiento, estado civil, relaciones familiares, lugar en el que estudia o trabaja, etcétera). En este espacio sobresalen dos elementos: el nombre de usuario o *nickname* (puede ser real o inventado) y la foto, siendo ésta un elemento importante pues a través de ella los usuarios se presentan ante los otros. Junto a la imagen de perfil aparece la imagen de portada, en la cual los usuarios pueden mostrar una foto de ellos, de un objeto, un lugar, una frase o cualquier otra cosa con la que se sienten identificados.
- b) Biografía: sección en la cual los usuarios publican sus estados de ánimo, ideas, pensamientos. Aquí también los amigos pueden compartir mensajes con los usuarios. En

³ Infobae, “Facebook se consolidó como la red social más usada en México: 80 millones tienen una cuenta”, 2020 [<https://www.infobae.com/america/mexico/2020/02/03/facebook-se-consolido-como-la-red-social-mas-usada-en-mexico-80-millones-tienen-una-cuenta/>], fecha de consulta: 14 de abril de 2020; Asociación de Internet MX, “15° Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2018. Movilidad e el Usuario de Internet en México”, 2019 [<https://www.asociaciondeinternet.mx/es/component/remository/func-startdown/97/lang,es-es/?Itemid=>], fecha de consulta: 12 de octubre de 2019.

⁴ Facebook, “Our misión”, 2018 [<https://newsroom.fb.com/company-info/>], fecha de consulta: 03 de mayo de 2019.

este espacio destaca la parte de interactividad de los usuarios con los otros, presentan quiénes son, lo que piensan, comparten eventos o novedades a través de imágenes, video, texto, fotografías, enlaces a noticias, entre otros.

c) Noticias: este apartado es el primero en aparecer cuando la persona accede a su Facebook. En este espacio se muestran las publicaciones de los amigos del usuario, las cuales se actualizan constantemente. Es un acercamiento general a lo que otros están escribiendo, haciendo o viendo.

Además de estas secciones, FB ha incorporado herramientas como *Timeline* (2011), que es una forma de organizar las publicaciones de acuerdo a la fecha de las mismas; videos como fotos de perfiles (2015); reacciones a las publicaciones que, además del famoso “me gusta” o *like*, han sumado desde el 2016 opciones como “me divierte”, “me entristece”, “me enoja”, “me encanta”; y las Facebook *stories* (2017), que son una forma de compartir contenido por medio de fotos o videos con una duración momentánea -24 horas-, entre otras.

Estas herramientas de la arquitectura de Facebook están pensadas para que el usuario se exprese, pero hay debate sobre cuán libre es esta expresión. Compartir recuerdos, asistir a eventos, celebrar cierta cantidad de años siendo amigos en la red social, publicar una ubicación o felicitar a un amigo por su cumpleaños, son algunas de las actividades que se llevan a cabo porque Facebook incita a las personas a hacerlo a través de mandar mensajes al correo electrónico para recordar un cumpleaños, publicar en la sección de noticias, o crear videos para celebrar la amistad entre dos usuarios cuya calidad vuelve difícil no compartirlos. La aplicación también envía mensajes automáticos que preguntan en qué estamos pensando. FB interpela constantemente al usuario, lo invita a hacer uso de la plataforma y de los recursos de los que dispone para compartir contenidos. FB se convierte en un actor que promueve ciertas acciones y sentimientos.

Justamente, el compartir se ha vuelto el estandarte de esta red social, pero ¿qué significa esto? Desde el momento en que se abre una cuenta en FB el usuario proporciona información personal (nombre, lugar de origen, de estudio o trabajo, relaciones personales) para ser identificado por sus compañeros, amigos y familiares. Sin embargo, esto no constituye toda la información que recaba la red social del usuario, pues a través de lo que publica, sube y

comparte el usuario la red social reúne información. Incluso sólo con dar *like*, una práctica muy común en Facebook, ésta identifica gustos y preferencias de los usuarios y los perfila para vender estos datos con fines de publicidad y con ello obtener ganancias (IPPOLITA, 2012). Los datos surgen de las aplicaciones que la red social proporciona, las fotografías que el usuario o sus amigos suben (puede determinar el lugar en el que se tomó), los grupos que visita, las personas o páginas con las que interactúa, la hora en que lo hace, las opiniones religiosas y políticas que postea, e incluso del dispositivo desde el que el usuario se conecta.⁵ Facebook recaba información de prácticamente toda la actividad del usuario.

En esta dirección de poner la lupa sobre la política de datos, Van Dijck argumenta que compartir posee dos grandes acepciones para Facebook: la primera relacionada con conexión (compartir información e interactuar con otros), con crear comunidad; mientras que el segundo tipo tiene que ver con la conectividad (compartir datos de los usuarios con terceros), con hacer negocios. Esta segunda acepción queda opacada porque la red social trata de desviar la atención de sus usuarios de esta actividad, aunque la venta de datos cada vez sea más evidente, por ejemplo, con los escándalos de Cambridge Analytica.⁶ La autora señala que muchos de los usuarios de la red social no se toman el tiempo de leer las cláusulas del contrato de privacidad de Facebook, por lo cual no están enterados de lo que hace la red social con sus datos, o bien están dispuestos a pagar ese costo por las ventajas que obtienen con su uso. Quizás esto se vincula a cierta ambigüedad de la plataforma, que plantea opciones de privacidad para el perfil que atañen a los datos que se hacen públicos, pero no a la cantidad de datos que se comparten con la plataforma, cláusula que se acepta al ingresar como usuario.

En Facebook los jóvenes publican fotos, videos, pensamientos, ideas, gustos y preferencias; en la plataforma se presentan, o presentan una parte de sí mismos ante otros, una practica no exclusiva de Facebook, pero que es interesante explorar debido a la familiaridad con la cual se

⁵ Facebook, “Política de datos”, 2019 [<https://es-es.facebook.com/privacy/explanation>], fecha de consulta: 02 de junio de 2019.

⁶ En 2010 FB crea la aplicación Open Graph, la cual permite a desarrolladores externos acceder a los datos de los usuarios de la red social. En 2013 el catedrático Aleksandr Kogan desarrolla la aplicación *thisisyourlife* -test de personalidad- que le permite acceder a los datos no solo de los usuarios que descargaban su aplicación, sino incluso de los amigos de estos. Tiempo después, Kogan translada estos datos a Cambridge Analytica, empresa dedicada a la creación de campañas publicitarias y políticas, quien fue acusada de usar los datos para influenciar el voto de millones de ciudadanos en las elecciones de 2016 en Estados Unidos y en otros países del mundo.

asume esta actividad en un contexto como el descrito en líneas anteriores, y en un momento histórico en el cual la vida se entrelaza con las actividades *on* y *offline*, que se producen al mismo tiempo, en el mismo lugar, al alcance de un clic. Floridi acuña el termino *onlife* para dar cuenta de que en la actualidad las experiencias de vida están hiperconectadas, por lo cual ya no es necesario preguntar si uno está o no conectado (FLORIDI, 2015). En este escenario, explorar la presentación de sí implica considerar las interacciones cotidianas que llevan a cabo los sujetos. En el apartado siguiente, se introducen algunas consideraciones teóricas sobre la identidad y sus transformaciones recientes con la expansión de las plataformas digitales.

IDENTIDAD ON Y OFFLINE: ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS

La noción de identidad ha sido objeto de distintas aproximaciones conceptuales desde la teoría social. De manera muy breve, puede distinguirse una concepción del sujeto como un personaje social dedicado a interpretar el papel que le corresponde de acuerdo con su clase social (BOURDIEU, 1988) y también como un sujeto líquido, capaz de modificar-borrar su identidad a su antojo y de forma prácticamente inmediata (BAUMAN, 2005). Otros autores cuestionan la idea de identidad y prefieren hablar de identificaciones, al señalar que el sujeto se constituye “a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos” (HALL, 1996); también hay quienes conciben al sujeto como un actor plural, capaz de asumir distintas posiciones simultáneamente, en un giro que cuestiona la consistencia y homogeneidad de las identidades (LAHIRE, 2004).

Estas perspectivas teóricas se han visto enriquecidas y hasta desafiadas por la difusión de los medios digitales. La emergencia de las identidades virtuales o en línea ha suscitado numerosas investigaciones, entre las cuales se tomarán las de Turkle (1997), Sibilia (2008), Adelman (2013) y algunas otras, que pueden ayudar a entender cómo se ha trabajado esta noción.

Sherry Turkle (1997) señalaba en la década de los ‘90 que las tecnologías ofrecían una nueva manera de construir y reconstruir la identidad. Para esta autora, la tecnología posibilitaba la construcción de un yo múltiple, dando pie a reconsiderar las nociones tradicionales de identidad (yo unitario). En esta misma línea, Adelman argumenta que la naturaleza anónima de un entorno en línea fomenta el juego de la identidad y la auto-presentación, entendiendo ésta como el proceso de exponer un yo público o una imagen en particular que las personas quieren que

los demás perciban y que no es necesariamente idéntico a uno mismo. La presentación de sí enfatiza estratégicamente algunas características y resta importancia u oculta otras para influir en la percepción del otro. Adelhardt sostiene que se muestra lo que se desea para obtener el efecto esperado en los demás, que generalmente es obtener popularidad. Al respecto Sibilia menciona que la participación de los sujetos en las plataformas ha producido una creciente espectacularización del yo, es decir, una exhibición de elementos privados del sujeto hacia la vida pública, con la finalidad de ser o convertirse en el centro de atención.

Tanto Adelhardt como Sibilia no conciben la identidad en línea como inventada o independiente a la identidad *offline*, sino como parte de ésta. En tanto, Ardévol y Vayreda señalan que la identidad en línea ha pasado “a ser para muchos de nosotros una identidad más de las muchas otras que organizan nuestra vida cotidiana en un mundo urbano y transitado” (ARDÉVOL Y VAYREDA, 2019). Para estas autoras, las identidades en línea son situadas y construidas relacionamente, es decir, en interacción con otros.

Para profundizar en las operaciones que se realizan para la presentación del yo en las plataformas sociales, puede recurrirse al trabajo de Erving Goffman (1971). quien se ocupó del tema varias décadas antes de las redes sociales pero cuyo trabajo sigue siendo fértil para pensar esta problemática. Goffman argumenta que el individuo responde a las demandas sociales no porque crea en ellas o porque tenga que ser de acuerdo con ellas (personaje social), sino más bien como una forma de conseguir sus objetivos.

El sujeto es, para Goffman, un actor que va a representar roles de acuerdo con el contexto en el que se encuentre. Esta relación de actuaciones o presentaciones intencionadas tienen la finalidad de impresionar a los otros, y se logra a través de dos tipos de actividad significativa: “(...) la expresión que *da* (signos verbales) y la expresión que *emana* (acciones) de él” (GOFFMAN, 1971, p. 14). Así, parece que el sujeto tiene la capacidad de manipular y controlar situaciones reales y cotidianas para presentarse, justificarse y relacionarse con otros, e incluso, consigo mismo.

La interacción con los otros es muy importante, pues ante ellos se actúa y con ellos se concreta y se define la situación que va a guiar la forma de ser percibidos y tratados unos a otros. Para Goffman, en la interacción el primer encuentro es fundamental, pues éste define quién será el

individuo y cómo espera ser tratado. El individuo asume un rol y deberá comportarse como tal, renunciando a otros roles y, por ende, a otros tratos, pues el individuo ha informado lo que *es* y lo que los otros *deberían* ver (GOFFMAN, 1971). Con base en ello el individuo deberá interpretar un rol, cuidando que sus futuras actuaciones correspondan con éste, pues si no lo hace, será desacreditado y su actuación se derrumbará. Goffman insiste en la consistencia del personaje. También argumenta que cada persona se vale de una máscara a través de la cual se puede presentar a los otros y por medio de la cual muestra lo que realmente quiere ser: “(...) esta máscara representa el concepto que nos hemos formado de nosotros mismos, el rol de acuerdo con el cual nos esforzamos por vivir, esta máscara es nuestro ‘sí mismo’ más verdadero, el yo que quisiéramos ser” (GOFFMAN, 1971, p. 31). En el juego de presentarse a través de escenificar, el sujeto va configurando un carácter, va constituyendo lo que *quiere ser* y por ello *llega a ser*, y pasa de ser individuo a convertirse en persona.

Durante su actuación el individuo se apoya en ciertos elementos. En primer lugar está la fachada, considerada la parte externa, intencional o no, que el sujeto emplea durante su actuación y con lo que el individuo da a conocer, que se expresa en las insignias, la vestimenta, el sexo, raza, edad, el físico, los gestos, etc., y que aparecen como rasgos relativamente estables. La fachada se compone de la apariencia (informa acerca del *status* social) y los modales (informan sobre el rol de interacción que el actuante desempeñará). Otro de los elementos de la actuación es el medio, y se refiere al lugar en el que se despliega la acción. Como vemos, la actuación del sujeto es sumamente compleja, pero también es organizada y planeada (*backstage*); es un equipo que pone en juego una escena para representar un papel.

En esta actuación el sujeto a pesar de representar roles sigue siendo él mismo, es decir, los múltiples roles no implican diferentes identidades, sino un sí mismo que interpreta diferentes libretos. Para pensar en estos movimientos que configuran la identidad, puede apelarse también a la teorización que realiza Paul Ricoeur (2003). Para este filósofo, si bien hay conservación del yo, la identidad no es estable ni fija. El sujeto está más bien conformado por un núcleo estable del yo, algo que permanece en el tiempo, que le da la certeza de ser él mismo, pero también necesita de algo que cambia, algo que se va conformando a través del tiempo. Para Ricoeur la construcción de la identidad se logra a partir de la relación dialéctica entre sí mismo en cuanto identidad ídem e identidad ipse:

La propia identidad, en el sentido de *idem (...)* cuya *permanencia en el tiempo* constituye el grado más elevado, al que se opone lo diferente, en el sentido de cambiante, variable (...) la identidad en el sentido de *ipse* no implica ninguna afirmación sobre un pretendido núcleo no cambiante de la personalidad (GOFFMAN, 1971, p. 31).

Este vínculo entre la dimensión ídem e ipse muestra que la *permanencia en el tiempo* no está garantizada. Ricoeur (2003) señala que en la persona existen dos modelos de permanencia en el tiempo: el carácter y el mantenimiento de la palabra dada. El carácter es definido como aquellos rasgos distintivos y duraderos por las que se puede reconocer a un individuo, designa la mismidad de la persona. El mantenimiento de la palabra es “[...] un *mantenerse así* que no se deja inscribir, como el carácter, en la dimensión del algo en general, sino, únicamente, en la del ¿quién?”. Es a través de la “promesa” como se logra la permanencia en el tiempo, adjudicándole a ésta una dimensión ética. Cuando uno realiza una promesa lo hace a un otro, quien otorga su confianza; por ello, aunque pase el tiempo y se cambie de parecer, el cumplimiento de la promesa permanece, y esto constituye el nivel ético de la identidad.

En la conformación de la identidad, el sujeto necesita el reconocimiento y la reflexión de sí mismo, lo que se logra a través de la narratividad del yo.

Queda así claro que no son los enunciados los que refieren sino los hablantes los que hacen referencia: tampoco son los enunciados los que tienen un sentido o significan, sino que son los locutores los que quieren decir esto o aquello, los que entienden una expresión en tal o cual sentido (RICOUEUR, 2003, p. 21).

Así, el yo se reconoce a sí mismo como hablante, como enunciador, como portador de sentido de su propia historia. Por tanto, la identidad se va configurando en la narración de la propia historia, es decir, se hace persona en el sentido en que narra su propia vida; personaje y trama aparecen entretejidos para la construcción del yo. Narrar la vida implica que la historia está atravesada por hechos, prácticas que pueden generar alteraciones en la vida del sujeto; no todo es homogéneo, sino que se reconoce la heterogeneidad y las complicaciones que esto puede traer a la trama (concordancia discordante). Las conceptualizaciones hasta aquí desarrolladas brindan la posibilidad de comprender la construcción de la identidad en un entorno como Facebook, como se verá en las siguientes secciones. Antes es importante presentar el diseño metodológico de la investigación.

METODOLOGÍA

El acercamiento a la localidad

La investigación se lleva a cabo con universitarios.⁷ Una de las razones de trabajar con esta población es que sus publicaciones son más variadas, a comparación de los jóvenes de preparatoria quienes publican, generalmente, sobre sus relaciones amorosas, esto se pudo constatar con las observaciones llevadas a cabo al inicio de esta investigación (enero - mayo de 2015). Otra de las razones de centrarnos en esta población es que la autora principal había trabajado en una Universidad del Oriente del Estado de México como docente, lo cual facilitó nuestra entrada a la institución.⁸

Se decidió trabajar con jóvenes de séptimo semestre y algunos de noveno (como el caso de Dalia, la participante de la cual presentamos el relato en este artículo) debido a que eran grupos con los cuales la autora principal había tenido mayor contacto, al ser su maestra e incluso su tutora (chicos de séptimo) durante varios semestres.⁹ De hecho, la mayoría de ellos ya eran sus “amigos” en Facebook. Se platicó con los jóvenes sobre el proyecto de investigación que estaba por iniciar y se pidió su consentimiento para mirar, recabar y analizar sus publicaciones de la red social; la mayoría de ellos accedió.

Ardèvol, Bertrán, Callén y Pérez (2019) argumentan que “Internet es un artefacto cotidiano en la vida de las personas y un lugar de encuentro que permite la formación de comunidades, grupos y la emergencia de una nueva forma de sociabilidad”, siendo la etnografía virtual un

⁷ Los estudios sobre jóvenes se han abordado, principalmente, desde dos grandes perspectivas: las investigaciones sobre culturas juveniles y las centradas en los jóvenes como estudiantes. Estas últimas enfatizan la noción de socialización como interiorización de normas escolares y adultas o rebelión contra ellas; además de centrarse en la condición social de los jóvenes, así como el interés en las trayectorias académicas de los mismos. Diversos autores (Dubet y Martuccelli; Weiss), han reconocido que lo juvenil no es independiente del contexto académico, pues en éste se desarrolla, lo que Dubet y Martucelli llaman la *vida juvenil*, es decir, ese espacio de encuentro, de expresión entre pares. En la investigación que se lleva a cabo partimos de trabajar con jóvenes que a su vez son estudiantes, es decir, los concebimos a partir de esta doble dimensión: jóvenes estudiantes (WEISS, 2012).

⁸ Tuvimos un acercamiento con la coordinadora de la Licenciatura, quien pidió un escrito en el que se explicara el objetivo de la investigación; una vez hecho esto, se nos dio acceso a los jóvenes.

⁹ En un primer momento nos cuestionamos la pertinencia de trabajar con jóvenes que ya eran conocidos por la autora principal y con quienes existía una relación de autoridad (maestra-alumnos). Sin embargo, decidimos hacerlo, tomando algunas consideraciones: primero, la autora se despojó del papel de maestra y se presentó en su nuevo rol de alumna de doctorado; en un segundo momento, la autora comenzó a compartir actividades, pensamientos y gustos de forma más constante en la red social para presentarse a los jóvenes, para dar a conocer más información sobre ella; y por último, se trabajó solo con los jóvenes que dieron su consentimiento para participar en la investigación.

medio que permite el estudio detallado de las relaciones en línea que ahí se establecen. El acercamiento al campo es una de las principales acciones de toda etnografía, pero ¿qué constituye el campo en un entorno virtual? Ninova (2015) argumenta que en el trabajo virtual el campo es una construcción, siendo a veces un resultado más que una delimitación previa del estudio. Al trabajar en la red se siguen las relaciones, las conexiones, los tránsitos en tiempo y espacio que llevan a cabo los participantes; en este sentido, Ninova y Hine (2007) proponen hablar de etnografía conectiva.

Con base en esto, el trabajo de campo en Facebook se lleva a cabo siguiendo las trayectorias, los vínculos, las interacciones, los flujos que establecen los participantes en el entorno virtual. Es decir, se sigue lo que hacen en Facebook, pero también se rastrea la actividad que llevan a cabo en otras redes sociales y de las cuales, en ocasiones, seleccionan contenido para publicarlo en su muro. Igualmente se sigue la actividad en el tiempo. En Facebook, un participante puede “recuperar” o “traer” al presente un mensaje del pasado, por lo que en una publicación pueden converger pasado y presente.

El trabajo de campo

La observación flotante fue una de las primeras técnicas usadas para acercarnos al campo, que consiste en mirar sin enfocar, sin prestar atención a un objeto específico, pero con una “aproximación activa y crítica [...] que está atenta a las dinámicas de la interacción” (ninova, 2004), con la finalidad de que no haya anticipaciones, que no haya filtros que limiten la investigación y así tener un acceso más holístico al campo. En los primeros acercamientos a Facebook la observación flotante ayudó a transformar la mirada, y pasar de una visión de usuarios a una de investigadores. Esta última visión nos permitió reconocer el terreno, identificar las características que hacen de Facebook una red atractiva para los jóvenes (facilidad de uso, publicar imágenes, videos, vincular cuentas, etcétera) así como las herramientas de esta red social que ayudan e incitan al sujeto a mostrarse. Esta observación flotante se realizó de mayo a septiembre de 2015.

Del grupo amplio se seleccionaron por sus características distintivas y su uso diferencial del Facebook tres participantes para darles seguimiento en la investigación desde junio de 2015:

Noel (*gamer*), Karla N (difusora de memes) y Dalia Cortez (sexóloga). En algunos casos el campo se ha extendido a otras redes sociales como *Instagram* y *Youtube* (Sexóloga Dalia Cortez[sic]¹⁰), en otros ha sido Facebook y diversas páginas de internet (Karla N), otras veces se han hecho tránsitos entre grupos específicos de Facebook (Noel). Facebook permite rastrear publicaciones a través del tiempo, ya sea que los jóvenes recuperen recuerdos y los publiquen en la actualidad, o bien llevando a cabo recorridos a través de la *Timeline*. Cabe mencionar que cada uno de los participantes ha tenido distintos períodos de rastreo intensivo de acuerdo con su actividad en la red social.

De los tres jóvenes, en este artículo se presenta un análisis detallado del perfil de *Sexóloga Dalia Cortez*, debido a que es una joven con gran actividad en la red social pues continuamente publica sobre su día a día en los diferentes escenarios en los que se desenvuelve. En su caso, el rastreo intensivo de las publicaciones se hizo de junio de 2015 a diciembre de 2017, pero durante años posteriores se regresó a mirar su biografía para ampliar el análisis y la comprensión de los datos. Esto permitió seguir el trayecto de Dalia desde que era estudiante de licenciatura, incluyendo luego su incorporación al trabajo como docente y su ingreso a la maestría en Sexología Clínica. Con ella se llevó también a cabo una entrevista presencial el 11 de febrero de 2017.

El proceso de análisis e interpretación

La selección de publicaciones. Del seguimiento a los participantes se rescataron las publicaciones que dieran cuenta de la actividad del sujeto. El perfil de *Sexóloga Dalia Cortez* se caracterizó por una amplia participación en la red contando su día a día, anécdotas del trabajo y la escuela, y sus pensamientos. Con base en esto se destacaron las publicaciones de los diferentes ámbitos de vida de los cuales hablaba: a) *La categorización.* El siguiente paso fue la categorización de los temas que aparecen en las publicaciones. En el caso de Dalia, por ejemplo, se pudo identificar tópicos referentes a sus actividades en la escuela, el trabajo, la familia, sus amigos, el cuidado y transformación de su cuerpo, amor; b) *La construcción de relatos.* A la par se elaboró una condensación narrativa de las publicaciones de Dalia en forma de un relato narrativo de tipo biográfico, ordenado por temas (MISHLER, 1986); c) *La interpretación*

¹⁰ El nombre se transcribió tal cual aparece en Facebook, sin acento; y así se usará a lo largo del artículo.

teórica. Finalmente se interpretaron sistemáticamente los hallazgos más importantes a la luz de los referentes teóricos pertinentes, tanto los conceptos presentes desde un inicio como los que surgieron durante el proceso.

Todo este proceso se apoyó en el enfoque de la hermenéutica (WEISS, 2017) que parte de anticipaciones de sentido que se confirman, desechan, modifican y/o precisan en el encuentro con los textos, un proceso de análisis, interpretación y escrituración que requiere varias vueltas de ir y venir entre los textos empíricos y las diferentes formas de escritura de los hallazgos.

LOS HALLAZGOS¹¹

El nickname como presentación de una identidad

En Facebook el sujeto da a conocer sus pensamientos, ideas, sentimientos, es decir, se presenta y actúa ante otros. Esta actuación supone una serie de preparaciones previas (*backstage*) para controlar la presentación.

Una de las primeras actuaciones que lleva a cabo el sujeto en la red social es a través del nombre de usuario (*nickname*). En el caso de Dalia, ella se presentó durante más de siete años (desde que era alumna de secundaria) como *FRezitha Xtradelixiux*. Junto a este *nick*, se lee una retórica de gusto y amor por la moda. Para Dalia identificarse como una joven *fashionista* era importante; así, publica el 05 de diciembre de 2010: “ZER FAZHION ..!! NO ES UNA MODA..!! ES UN ESTILO DE VIDA..!!” (sic). Años después decide cambiar su *nick* de usuario y lo hace por el nombre de “Sexologa Dalia Cortez”. Este cambio es anunciado con el siguiente mensaje (imagen 1- Cambio de *nickname*):

¹¹ En este apartado se retoman las publicaciones de la participante, lo que se hace de dos formas: una en la cual se coloca la captura de pantalla de la red social, y otra en la cual se transcribe el mensaje de la participante tal cual aparece en FB y se coloca entre comillas en caso de que el mensaje sea corto, o bien como párrafo independiente si el mensaje es largo. Cabe señalar que también se recurre a posteos que hacen los amigos de la participante en la red social, los cuales se transcriben tal cual fueron escritos y se colocan entre comillas. En el caso de fragmentos retomados de la entrevista cara a cara, se optó por utilizar letra cursiva.



En una entrevista, cara a cara, relata al respecto:

Eso fue por mi profesor de maestría porque él nos pidió nuestro Facebook ¿no?, y todos mis compañeros escribían sus nombres y sus apellidos ¿no? Y yo fui la última ¿no?, y yo puse mi name, y le entregué al maestro ¿no? Y él no hizo un comentario abiertamente, o sea no me evidenció, nada más ya al final de la clase me dijo, es que en la maestría nos dicen por nuestro apellido ¿no?. [me dijo:]

- *Señorita Cortez me permite un momentito. Le dije el nick del Face de usted, no de su hermanita*
 - *y le dije: no, es que ese es mío...*
 - *y me dijo: ¿sí se da cuenta en dónde estamos?*
 - *Le dije: en un salón*
 - *y aparte de chistosa*
 - *le dije: bueno en una escuela*
 - *no, no, no ¿en qué nivel educativo estamos?*
 - *y ya fue cuando dije, ah en maestría,*
 - *sí maestra, ¿y usted cree que este nombre sea adecuado para usted?*
- (Entrevista, 11 de febrero de 2017).¹²

El cambio de *nickname* de Dalia se debió a una situación *offline* que la hizo cuestionarse sobre su nombre de usuario, sobre lo que estaba proyectando en la red social bajo el *name* de *FRezitha Xtradelixiuz*, que resultaba un nombre de usuario que ya no reflejaba quién era o debía ser. Ante la intervención de su maestro, decide crear un nuevo *nickname*, que ella cree es más acorde a su nueva etapa de vida. Elige usar su nombre y apellido, junto con una de sus facetas profesionales (sexóloga), faceta, por cierto, en construcción; y así conforma el nombre de

¹² Transcripción de entrevista realizada cara a cara con la participante.

“Sexologa Dalia Cortez”.

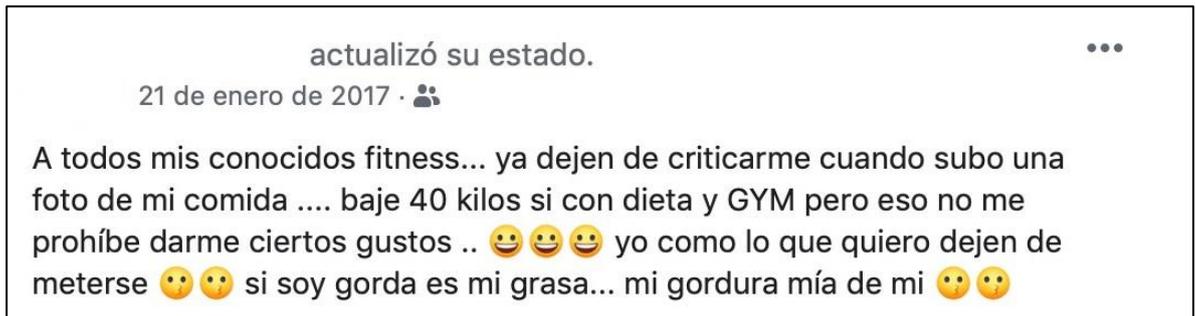
En este caso la identificación creada en la secundaria fue claramente ficticia: “FRexitha Xtradelixiux”, mas no fue pasajera sino que duró siete años. El cambio no es “fragmentario” (HALL, 1996) desvinculado de su vida *offline*; al contrario, surge en una situación-problema por la interacción con un maestro en su vida escolar. El modo en que ella da sentido a este cambio en FB es que se encuentra en otra etapa de su vida, ha crecido y tiene que presentarse de otra manera, con otra máscara, interpretando, por ende, otro rol. Goffman define un rol social como “uno o más papeles (...) que puede ser presentado por el actuante en una serie de ocasiones ante los mismos tipos de audiencia o ante una audiencia compuesta por las mismas personas” (Goffman, 1971). En este caso Dalia anuncia a su audiencia que desea ser percibida como persona adulta con nombre y apellido y como profesionista. Aun cuando apenas está estudiando una maestría en Sexología Clínica, ya se identifica como profesional y –como se verá en el artículo- con una misión correspondiente a este rol.

La imbricación entra la vida online y la vida offline

De acuerdo con el trabajo de campo que se ha realizado, los jóvenes estudiantes muestran aspectos de sí mismos (actividades, intereses, amistades, prácticas) vinculados a su contexto *offline*. De hecho, en varias publicaciones se lleva a cabo una imbricación de lo *offline* y lo *online*, lo que Floridi (2015) llama *onlife*. Esta situación puede llegar a generar contradicciones, pues cuando los sujetos publican o les publican haciendo o diciendo cosas distintas a lo que generalmente representan, hay reproche.

Sexóloga comenzó a ir al gimnasio y al nutriólogo en 2015. Comúnmente publicaba en su red social fotos comiendo nutritivamente y haciendo ejercicio, presentándose como una chica *fitness*. Sus amigos alentaban esta faceta, por ello, cuando llegaba a publicar imágenes comiendo algo no nutritivo (helado, pan, chicharrones, tacos) era criticada por ellos, pues esto no concordaba con la imagen saludable y deportista que proyectaba, y notaban la discrepancia. En la imagen 2 vemos que Dalia se defiende de sus “atacantes” al señalar que ser *fitness* no le prohíbe darse ciertos gustos:

Imagen 2. Respuesta de Dalia a sus amigos que la atacan por no comer saludablemente



Goffman (1971) señala que el individuo buscará dar la impresión de infalibilidad de su rol a su audiencia, por lo cual corregirá en privado las acciones que no sean compatibles con su rol. Pero ¿qué pasa cuando el mismo individuo se pone en evidencia? ¿Lo hace de manera consciente? ¿El afán de publicar lo que acontece en la vida puede más que el mantener un rol? En el caso de Dalia vemos que intenta mantener su rol a pesar de tener ciertas discrepancias con el mismo, y la estrategia que utiliza es, como vemos en el mensaje, recalcar la pérdida considerable de peso que ha tenido, pero también enfatizar que es su cuerpo del que se está hablando. Sin embargo los comentarios hacia su falta de concordancia en su rol de chica *fitness* siguieron, pues en otra ocasión en que publicó que fue de compras y se comió un helado, uno de sus amigos reaccionó de la siguiente manera (imagen 3):

Imagen 3. Reacciones ante la discrepancia de rol



Los amigos en FB parecía estaban atentos a la actuación de Dalia, eran vigilantes y jueces del sujeto. Ser fiel al personaje (ser sano, *fitness*) se convirtió en una fuerte demanda social. Sin embargo, Dalia también se convirtió en un sujeto que interiorizó la norma social (ser bonita, sana, buen cuerpo), desarrolló una autovigilancia, y comenzó una lucha por el control sobre sí:

Yo era la típica niña que jamás se tomaba fotos de cuerpo completo Por una razón 😞 :(no me gustaba mi cuerpo, me daba pena mi físico ... Le tenía miedo a las burlas y a las críticas (siempre me decían gorda)..! Pero hoy x fin puedo subir esta foto (hace referencia a una foto de cuerpo completo) y gritar vamos por más esto solo es el comienzo .. 📲👤👉❤️👤 (sic) (publicación del 13 de octubre de 2015).

El automonitoreo por parte de Dalia forma parte de un movimiento más amplio, de un yo cuantificado que según algunos autores:

[...] se conceptualiza mejor como un 'autoseguimiento' o un 'monitoreo reflexivo' del yo, que utiliza las permisibilidades (*affordances*) de la tecnología digital para recopilar, monitorear, registrar y compartir un rango de información cuantificada y no cuantificable acerca de las personas, mientras se involucra en 'el proceso de dar sentido a esta información como parte del proyecto ético de la individualidad' (ELIAS Y GILL, 2017).

En más de una ocasión Dalia provocó controversias por sus publicaciones respecto al cuidado de su cuerpo, y sus esfuerzos por bajar de peso, que parecían excesivos a algunos de sus amigos. El 5 de julio de 2016 publica: "Como cuando fuiste 4 horas al gym en la mañana y 2 horas en la tarde..!! Ups sorry pero no descansaré hasta pesar 55 kg..!!". Sus amigos comentan (imagen 4):

Imagen 4. Conversación sobre el tiempo dedicado al gimnasio

El que vallas en la mañana, tarde, noche... y realices rutinas exhaustas no quiere decir que bajes de peso; para eso tienes que dejar descansar cada parte de tu cuerpo, el descanso tu alimentación es el secreto de... si no lo haces aumenta tu estrés y por obias razones aumenta tu peso. Todo es con paciencia y mucha diciplina. (No soy experta pero lo vi en un curso de entrenadores) 😊

Me gusta · Responder · 👍 1 · 5 de julio a las 21:21

Lo se de hecho llevo alimentación vigilada x mi nutriologo y mis rutinas de cardio y pesas son vigiladas x mi instructor agradezco sus consejos en vdd grac

Me gusta · Responder · 5 de julio a las 21:22

😊 échale ganas si se puede. Te hace falta hacer cara... Jajajajaja (es un chiste de físicoculturismo)

Me gusta · Responder · 👍 1 · 5 de julio a las 21:31 · Editado

Si vamos con todo grax Valeri

Me gusta · Responder · 5 de julio a las 21:32

no quiero ser metiche pero lo que te dio a entender valeria segun yo entendi es que no exageres por que no por hacer una rutina exagerada vas a lograr menos peso ya que teniendo una buena planeacion del día que incluya poco pero variado y balanceado lo lograras,,,Y YO OPINO LO MISMO pd. no soy ni experta ni hago ejercicio pero ya te lo habia dicho echale ganas y recuerda que todo en exceso es malo...

Me gusta · Responder · 👍 1 · 5 de julio a las 21:35

Si lo se Omara pero también se cuanto sufrí x mi aspecto y que jamás quiero volver el. A eso.

Me gusta · Responder · 👍 1 · 5 de julio a las 21:36

Sexologa si le exageras lo mejor que te podria pasar es subir de peso por que lo peor es buscarte una enfermedad que ni el deporte te va a quitar asi que mejor no le jueges al vivo...y has las cosas por ti al final de cuentas uno te da un consejo por que te aprecia de ti depende si lo aceptas o no

La responsabilidad de ser congruente entre la presentación y las actuaciones pasa a convertirse en la responsabilidad personal de ser una mujer segura de sí misma, responsable de verse bien, de hacer todo lo que esté a su alcance por cumplir con estandares de belleza preestablecidos, y esto bajo una sombra tanto del deber como del placer por hacerlo.

En estos intercambios puede verse que la vida *offline* y *online* de los sujetos, como señala Floridi (2015), no son cuestiones aparte sino complementarias, que se exigen y se condicionan mutuamente. El cuerpo aparece como un eje central que debe ser monitoreado, vigilado como parte de las exigencias sociales actuales, y por tanto se convierte en eje central de la identidad. Una parte importante del perfil de Dalia es el diálogo que establece con los otros. Este diálogo parte de pequeños mensajes que la participante postea y que poco a poco se conforman en pequeñas historias, como se verá a continuación.

La narración de sí: historias pequeñas

La biografía es la página central del usuario de Facebook, en la cual, a través de imágenes, videos, música y textos, los jóvenes crean su vida (e historia) virtual, la organizan, la editan y la presentan. Y -como vimos- en la biografía el usuario no es el único que escribe, sino también sus amigos.

En la biografía de “*Sexóloga Dalia Cortez*” se pueden identificar los siguientes temas sobre los cuales publica con frecuencia: sexualidad, familia, trabajo, fiestas, cuidado de sí. Las publicaciones de sexóloga son generalmente pequeños hechos cotidianos narrados en mensajes muy cortos, como los siguientes: “Yo no soy hipócrita ni doble cara. Como me trates, te trato!! Buen viernes” (sic) (publicación del 26 de febrero de 2016).

Las publicaciones en Facebook de Dalia pueden considerarse como pequeñas historias, es decir, aquellos relatos que se configuran en el día a día, y que “pueden ser incluso sobre – lo que coloquialmente hablando es - ‘nada’. Las pequeñas historias son, generalmente, sobre eventos muy recientes o en desarrollo, de acontecimientos futuros o hipotéticos” (BAMBERG Y GEORGAKOPOULOU, 2015, p. 5).

Relatos de vida que emergen

Sin embargo, las pequeñas historias cotidianas de sexóloga pueden leerse también como relatos de vida (MISHLER, 1986). A continuación, se presenta parte del relato de vida construido a partir de las publicaciones de Dalia.

Como se mencionó anteriormente, en 2015 Dalia toma la decisión *de cambiar de vida*, lo que requirió fuerza de voluntad y sacrificios. Entre las acciones que emprendió para cuidar de sí fueron tener una dieta balanceada e ir al *gym*. Se recuperan algunas observaciones del diario de campo sobre sus actividades:

Bajar de peso le dio mucha confianza a Dalia; empezó (junio, 2015) a publicar fotografías de cuerpo entero, incluso mostrando sus piernas u otras partes de su cuerpo. Al parecer ya no le daba pena mostrarse, estaba en un proceso para bajar de peso y deseaba dar cuenta de sus avances; ya no iba a ser blanco de burlas por ser la niña gorda, algo que se repetía en sus publicaciones. El cambio en su peso (para julio de 2016 había perdido 38 kilos) no fue el único aspecto físico motivo de transformación, también lo fue su *look*: corte

de cabello, forma de vestir y por supuesto el adorno del cuerpo (tatuajes, perforaciones, expansiones). Las publicaciones de estos temas ocuparon gran parte de sus publicaciones, e incluso pedía opiniones a sus amigos de la red social para que indicaran con qué ropa se veía mejor, si usaba o no el cabello de cierta forma, etcétera.

Se hizo una perforación transversal y una perforación en el oído que le produjo sufrimiento -al parecer fue una promesa a una de sus mejores amigas, como señala en una publicación posterior (8 de noviembre de 2015).

En marzo de 2016 consideraba hacerse un tatuaje, pero su padre no le daba permiso; sin embargo, parece haber insistido en el tema pues un mes después publica: “después de hablar mucho con mi SR. Padre eh tomado la decisión de hacerme este hermoso detalle” (sic). En el mes de mayo publicó una foto en Instagram mostrando el tatuaje que se había hecho.

Leída así, la biografía de Facebook de Dalia es un buen ejemplo de la construcción narrativa (RICOEUR, 2003) de una nueva identidad, no de una identidad ficticia, sino anclada en la vida *offline*, del cambio de una niña gorda a una chica *fitness* y *cool* –por ejemplo, con tatuaje, perforaciones, expansiones y nuevo corte de pelo-. El relato da cuenta también de una identidad que se construye en interlocución, con amigos que alientan o frenan, y en discusiones con el padre. También hay otras interlocuciones menos visibles, pero igualmente poderosas: las de las industrias de la estética que promueven ciertos cuerpos, las estéticas de subculturas juveniles que valoran los tatuajes y perforaciones, entre otras. Es una construcción que no se realiza en soledad sino en interacción con múltiples agencias.

El (micro)blog Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travesti e Intersexual (LGBTTTI)

Junto con la nueva presencia del cuerpo, en el perfil de Dalia comienza a ser relevante la enunciación de su propia sexualidad, que aparece como un tema de gran interés. Este tópico ocupó gran parte de sus publicaciones en su tiempo de estudio de la maestría en Sexología Clínica y durante su trabajo como docente en la materia de Formación cívica y ética en una escuela secundaria, acciones que se dieron en simultáneo. Dalia promovió su postura respecto al tema de la comunidad LGBTTTI y abordó el tema de las preferencias sexuales con gran entusiasmo, como puede verse en esta narración construida a partir de sus posts e interacciones:

En ocasiones Dalia publicaba fotografías usando accesorios u objetos con los colores de la comunidad LGBTTTI, como la del 06 de abril de 2015 en la cual aparece usando un collar de corazón, esto como una forma de apoyo hacia

esta comunidad y una manera de mostrar parte de sus creencias, de su ideología respecto a los temas de homosexualidad, bisexualidad, etcétera. Quizá por esto algunos de sus alumnos recurrían a ella para pedirle información respecto a estos tópicos o actividades, como su asistencia a la marcha del orgullo gay, actividad ante la cual algunas de sus alumnas mostraron interés, como su estudiante Mari, quien intentó ponerse de acuerdo con ella para verse en el evento, incluso le pidió su *Whats* (publicación del 14 de junio de 2016).

A veces sus mensajes son más largos, como cuando tuvo que defenderse de críticas que cuestionaban su sexualidad. En un video posteo el 16 de marzo de 2016, Dalia enuncia lo siguiente:

No soy gay, tampoco bisexual, solo soy una persona que se enamora de otras personas, no de su sexo o de lo que tengan entre sus piernas... siempre he defendido la homosexualidad por una sola razón... porque todos tenemos el derecho de amar y de ser amados. Ya basta de etiquetas, porque ¿acaso tu amigo heterosexual trae una etiqueta sobre tu frente que diga: hola, soy heterosexual?, si tú no la tienes, ¿por qué etiquetar a las demás personas?, ¿por qué no dejarlas ser felices como ellas quieren?, ya basta de qué dirán, ya basta de tacharlos, ya basta... es hora de ser felices... es hora de gritar al mundo soy gay, soy lesbiana, soy bisexual, ¿qué más da?, ¡qué más da!, amo a un hombre, amo a una mujer, tengo esa facilidad de amar a otro ser humano, ¡tengo la oportunidad de ser feliz!, al diablo la sociedad, al diablo el qué dirán, lo importante es el hoy, el ahora, y lo que tú quieres, y por lo que estás dispuesto a luchar (transcripción literal).

En este video Dalia parece dirigirse a dos tipos de público: uno, el de sus amigos heterosexuales, a quienes intenta hacer reflexionar a través de preguntas como “¿acaso tu amigo heterosexual trae una etiqueta sobre tu frente que diga: hola soy heterosexual?, ¿por qué etiquetar a las personas?, ¿por que no dejarlos ser felices como ellas quieren?” Pero también parece haber un segundo público: amigos homosexuales, bisexuales, etcétera a quienes incita a ser felices, a aceptar su amor hacia otra persona no importando su sexo ni lo que diga la sociedad. Este video fue compartido tres veces (una por sexóloga, otros dos veces por sus amigos) y recibió una serie de comentarios de apoyo a su postura.

Leídos en conjunto, como se hace aquí, sus (micro)blogs dispersos – generalmente cortos, pero a veces más largos- se convierten en un blog¹³ sobre LGBTTTI. Dalia se apropia de FB para

¹³ “El *blog* (o *weblog*) es una herramienta en Internet que ha eliminado las barreras técnicas de la escritura y la publicación en línea. Su arquitectura permite a sus usuarios (*bloggers*) escribir y guardar sus comentarios bajo una estructura cronológica, que facilita la retroalimentación, ya que permite que otros usuarios lectores escriban,

compartir sus pensamiento y su postura con relación a la comunidad LGBTTTTI, le da un uso diferente a la plataforma: no la usa solo como un medio para contactarse con los otros, con el mundo, sino que la convierte, quizás sin querer, en un blog.

Fachadas: ¿docente o sexóloga?

El 11 de mayo Dalia da cuenta de haber tenido un problema en su trabajo por lo que publicaba en Facebook. Si bien no aludió a un problema concreto, al parecer el conflicto se presentó por los mensajes sobre temas sexuales que tenía en su biografía.

Un día después de su conflicto laboral y de los posteos anteriores, sexóloga publica un video con el cual dice querer aclarar los hechos. En este video comenta no estar enojada ni molesta, sino que “le saca de onda” que algunas personas dijeran que ella era vulgar por hablar de temas como sexo oral, masturbación y otros tópicos de índole sexual, lo que propició que la tacharan de una persona grosera. Dalia manifiesta no entender cuál fue la grosería, el pecado o qué les molestó; por ello le pide a esa “gente de mente cerrada” que la eliminen o bloqueen, que “no tiene bronca”, pues “si no les gusta lo que publico pues ni modo, no voy a hacer nada”. Su argumento es que ella se especializa en estos temas ya que reafirma la necesidad que tiene la gente de información, pues está llena de tabús, de mitos, de prejuicios. Al final pide respeto hacia su forma de ser y de pensar, pues ella respeta a los demás (fragmentos tomados del video publicado el 12 de mayo de 2016).

Ante este conflicto, Dalia recibe el apoyo de algunos colegas, amigos y alumnos. Uno de sus amigos le escribe: “Bórralas (hace alusión a alumnos), te dije que crearás una página (sic)” (Cristian). Otra chica comenta: “Esto si me encanta!!!! Perdón, pero creo q no tienen, muchos d ellos, la madurez de entender algunas cosas. Para empezar, el respeto. Aunque su maestra sea linda persona y buena onda, hay una línea que no deben cruzar, la del respeto” (sic) (María).

Dalia escribe: “Pensé que tenía en mi Facebook gente madura... Pero ya veo que tengo mucha gente persinada, inmadura y sobre todo ignorante!! Así que es hora de borrar gente” (sic)

publiquen e intercambien comentarios”. Cristóbal Cobo, “Bitácoras del conocimiento: inteligencias en línea” en Samuel Martínez y Edwing Solano (coords.), blogs, bloggers, blogósfera. Una revisión multidisciplinaria, México, Universidad Iberoamericana, 2010, p. 20.

(publicación del 11 de mayo, 2016). De hecho, confirmó en la entrevista que efectivamente borró alumnos de su red social.

Las publicaciones de Dalia sobre sexualidad la muestran como mujer sexuada, una mujer que habla abiertamente de sexo, preferencias sexuales y gustos. Acciones que no son compatibles con la fachada de una docente, pues, socialmente una docente no es una persona óptima para hablar abiertamente de sexualidad, al menos no en el contexto mexicano,¹⁴ pero éstas sí son acciones compatibles con una sexóloga.

Dalia se autopresenta como experta en temas sexuales, brindaba consejos, tips y opiniones al respecto: “Los mejores escalofríos no los produce el FRIO” (sic) (21 de noviembre del 2015), “El gemido engaña ...la humedad no” (18 de septiembre de 2015). Dalia, la sexóloga, alza la voz en temas diversos. Sus amigos la consultaban, sin embargo, llega un momento en que esto le ocasionó conflicto, y publica en su red social: “Hola si en efecto estudio la maestría en Sexología clínica.... Y muchas personas me mandan inbox para preguntarme sus dudas...! Sorry gente pero la carrera no se paga de a gratis espero entiendan...! Lindo jueves” (sic) (9 de junio de 2016). Esta situación provoca que algunos de sus amigos se manifiesten en contra de su postura, como María, quien comenta:

Mientras eres sexóloga certificada, sería bueno q ayudaras a la gente. A veces ayuda al gremio que fomentes una nueva cultura de consulta en materia de sexología. Recuérdalo amiga, humildad ante todo. Los billetes vendrán después, la publicidad de boca en boca es la mejor (sic).

Otra joven apoya la postura de Dalia: “EXACTO!! CHE GENTE CODA NO ES QUE COBRES NENA ES QUE LA GENTE ES ENCAJOSA TU SABES MUY BIEN QUE UNA

¹⁴ Fischman argumenta que las maestras son despojadas de su sexualidad, entre otras características, negándoles esta faceta. En el caso de Dalia, al expresarse abiertamente sobre sexo, recibe inmediatamente reproches, puesto que las mujeres en la docencia se ven, no solo en Argentina -como señala Fischman- sino también en México, como las segundas madres o tías, cuestión que se acentúa, como señala el autor, al nombrarlas con el diminutivo de su nombre (Dal, Lupita, Mary...). Gustavo E. Fischman, “Imágenes de la docencia: neoliberalismo, formación docente y género”, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 7, núm. 2, 2005 [<http://www.scielo.org.mx/pdf/redie/v7n2/v7n2a1.pdf>], fecha de consulta: 03 de agosto de 2019.

CONSULTA CON UN SEXOLOGO ESTA ENTRE 800 Y 1000 PESOS AHORA IMAGINATE DE A GRATIS..!! NO BUENO”. (sic)

Dalia responde: “de hecho si bebe por eso ... no es q los ignore simplemente no puedo regalar mi trabajo” (sic).

La autopromoción trae consigo no solo la popularidad, sino que demanda actuaciones congruentes, como por ejemplo, en el caso de Dalia, que atienda las necesidades de los otros. En entrevista cara a cara menciona que incluso a altas horas de la noche, o bien en la madrugada, su celular no paraba de sonar, pues sus amigos le pedían consejos sobre sexualidad. Tuvo que poner un alto; una forma de hacerlo, además del posteo anterior, fue cambiar nuevamente su *nickname* de FB, ya no sería Sexologa Dalia Cortez, sino *Miss Dalia* o Dalia Cortez (*Miss Dalia*) identificándose ahora con su profesión como docente, dando a conocer su trabajo en la escuela, la relación con sus compañeros de trabajo, pero sin olvidar o dar cuenta de sus otras facetas como sexóloga, como joven, e incluso como experta o apasionada de la moda.

CONSIDERACIONES FINALES

Facebook permite a Dalia estar en contacto con amigos, colegas y alumnos, pero ese contacto la va reconfigurando y produciendo nuevas narrativas de sí. Esta red social es el lugar donde muestra lo que vive cotidianamente. Las vivencias y opiniones que publica las podemos leer como pequeñas historias o *microblogs* en los que da cuenta de ella a los demás.

Al lector le permite seguir las pequeñas historias, no solo en el presente y hacia el futuro, sino incluso hacia el pasado. Brinda la oportunidad de leer historias en construcción, relatos de su vida, narraciones que no son lineales (RICOEUR, 2003). A la vez, los pequeños relatos pueden ser leídos en conjunto por sus seguidores y por nosotros como analistas, como un *blog*. Los otros le ayudan a través de sus publicaciones, sus comentarios y sus *likes*, a ampliar, modificar, darle otro giro u otra interpretación, o bien reforzar la historia que se va contando. Es importante destacar que FB se convierte, desde la actividad de cada sujeto, en una red social que va más allá de promover lazos y crear comunidad. En el caso de Dalia, convierte FB en un blog en el que no solo habla de su vida, sino que lo usa como un medio para alzar la voz sobre diversos temas (sexualidad, preferencias y orientaciones sexuales), a pesar del interés de la propia plataforma y de las diversas audiencias en Facebook.

En cuanto a la construcción identitaria se pueden distinguir, en el caso de Dalia, dos giros importantes: el primero, cuando pasa de *FRezitha* a Sexóloga, el segundo cuando va de Sexóloga a *Miss Dalia Cortez* o Dalia Cortez (*Miss Dalia*). Estos cambios en la presentación de su *nick* en FB no son azarosos, sino que, por el contrario, se deben a situaciones *onlife* que la llevan a cuestionarse sobre sí misma y sobre la imagen que proyecta ante los otros. Estos cambios en el *nick* son cambios en la narrativa sobre sí misma. Se enuncia y se narra de otra forma, ya no como la chica *fashionista*, sino como la profesional, la experta en sexología, y después, como la docente Dalia Cortez. Personaje y trama aparecen juntos (RICOEUR, 2003). En estas narrativas pasa también lo que Goffman (1971) llama mistificación: al cambiar su *nick* de *FRezitha* a Sexóloga, y asumir por ende este último rol, Dalia se da cuenta que el cambio no es tan mágico y maravilloso como creyó, sino que este nuevo rol trae consigo responsabilidades y compromisos con los otros que generan conflictos y/o expectativas que no puede atender, y decide dejar ese rol para asumir uno nuevo. En esta construcción hay autorreflexión de sí, y la identidad aparece unida a la narración de ésta. Podría decirse que esos conflictos y esa reflexividad en la construcción de sí no son nuevos, pero en las redes sociales aparecen empujados y amplificadas por audiencias amplias.

La construcción de la identidad en FB, por tanto, permite visibilizar la complejidad que viven los jóvenes para configurarse a sí mismos, pues si bien se da la posibilidad de experimentar con diversas roles de uno mismo, también existen múltiples voces que sujetan a los jóvenes: las industrias juveniles, las normas estéticas, los compañeros de trabajo y las representaciones sociales y culturales que sobre ser joven, profesionalista, docente y sexóloga, en este caso, se han configurado a través del tiempo. Estas voces y demandas, que no son nuevas, se hacen presente de una manera mucho más pública y expuesta en las redes sociales. Incluso el propio sujeto se muestra fuertemente como un ser autovigilante que lucha por encajar en las normas estéticas, en las normas socialmente aceptadas y fomentadas. En este sentido cabe preguntarse ¿cómo las redes sociales se han convertido en plataformas no solo de la exhibición del yo, sino del automonitoreo, de la autovigilancia representada en las fotografías y las narraciones de sí mismos? ¿Cuál es el papel que están jugando estas redes sociales en la perpetuación de roles y acciones social y culturalmente promovidos? El caso estudiado permite complejizar las formas

de construcción de la identidad en los entornos de las redes sociales, visibilizando su imbricación con procesos offline, pero también notar la ausencia de identificaciones políticas y comunitarias que vayan más allá de la transformación personal. En esa dirección, esta indagación deja planteados nuevos interrogantes sobre la identidad y las redes en los procesos de transformación social.

REFERÊNCIAS

ADELHARDT, Z. *Identity Construction and Impression Management of Teenagers in Social Networking Sites. Creativity and deindividuation effects*, Hamburg, Verlag Dr. Kovac, 2013.

ARDÉVOL, E. Y VAYREDA, A. Identidades en línea, prácticas reflexivas. *Seminario sobre La identidad en la era digital, 10o Festival Internacional de video y multimedia de Canarias Canariasmediafest*, Las Palmas de Gran Canarias, 2002, p.3 [<https://eardevol.files.wordpress.com/2008/10/identidades-en-linea.pdf>], fecha de consulta: 15 de octubre de 2019.

ARDÉVOL, E., BERTRÁN, M. CALLÉN, B. Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital*, núm. 3, 2003, p. 2 [<https://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n3/15788946n3a5.pdf>], fecha de consulta: 19 de septiembre de 2019.

BAMBERG, M. Y GEORGAKOPOULOU, A. Small stories as a new perspective in narrative and identity analysis, 2015. [www.clarku.edu/~files/michael_and_alex.doc], 2015. Traducción nuestra, fecha de consulta: 02 de mayo de 2019.

BAUMAN, Z. *Identidad*, Buenos Aires, Losada, 2005.

BOURDIEU, P. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Editorial Taurus, 1988.

BOYD, D. Y ELLISON, N. Social Network Sites: Definition, History, and Scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, vol. 13, núm.1, 2007, p. 211 [<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x>], fecha de consulta: 05 de noviembre de 2015.

DIJCK, J. V. *La cultura de la conectividad*, 2016.

ELIAS, A. y GILL, R., Beauty surveillance: the digital self-monitoring cultures of neoliberalism. *European Journal of Cultural Studies*, vol.21, núm.1, 2017, p. 1

[<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1367549417705604>], fecha de consulta 03 de septiembre de 2019.

FLORIDI, L. *The Onlife Manifesto: Being Human in a Hyperconnected Era*, Springer Open, 2015 [<https://link.springer.com/content/pdf/10.1007%2F978-3-319-04093-6.pdf>], fecha de consulta: 14 de abril de 2020.

GOFFMAN, E. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1971.

HALL, S. ¿Quién necesita identidad?, en Stuart Hall y Paul Du Gay (comps.), *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996.

HINE, C. Connective Ethnography for the Exploration of e-science. *Journal of Computer-Mediated Communication*, vol.12, núm. 2, 2007

[<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1083-6101.2007.00341.x>], fecha de consulta: 21 de septiembre de 2019.

HINE, C. *Etnografía Virtual*, Barcelona, Editorial UOC, 2004, p. 189.

IPPOLITA. *En el acuario de Facebook*, Madrid, Enclave de libros, 2012.

LAHIRE, B. *El hombre plural: los resortes de la acción*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2004.

MISHLER, E. *Research interviewing: Context and Narrative*, Massachusetts, Harvard University Press, 1986.

NINOVA, M. Etnografía conectiva de una práctica de intercambio de archivos: el caso búlgaro. *Athenea Digital*, vol.15, núm.3, 2015 [<https://atheneadigital.net/article/view/v15-n3-ninova>], fecha de consulta: 21 de septiembre de 2019.

RICOEUR, P. *Sí mismo como otro*, México, Siglo XXI editores, 2003.

SIBILIA, P. *La intimidad como espectáculo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2008.

TURKLE, S. *La vida en la pantalla: La construcción de la identidad en la era de Internet*, Barcelona, Paidós, 1997.

WEISS, E. Hermenéutica y descripción densa versus teoría fundamentada. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 22, núm. 73, 2017 [<http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v22/n073/pdf/73012.pdf>], fecha de consulta: 05 de mayo de 2019.